Paris, 23 de Noviembre 1946

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO en FRANCIA de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO • AIT

EDITORIAL

Una llamada a la reflexión

VARIAS y repetidas veces nos hemos dirigido a todos los Partidos que acatan disciplinadamente las decisiones de Alianza para que se constituyera en el exilio una delegación responsable de la misma en la que se integraran, naturalmente, estos mismos partidos. Nuestro Subcomité Nacional y el Delegado de España en el exterior de la C.N.T. y M.L., han anunciado oficialmente este punto de vista, ajeno en absoluto a toda idea preconcebida de absorción o tutelaje que nosotros seríamos los primeros en no aceptar, y con objeto de cumplir anhelos expresados en múltiples ocasiones por conducto autorizado.

No hemos logrado — ¡ aún ! —, ningunos resultados prácticos. Declaraciones de adhesión, de acuerdo inclusive, en lo que debieran ser las líneas generales para establecer una prolongación de compromisos, ya de tiempo confirmados en España, sí se han producido ; declaraciones que no han pasado de ser reflejos platónicos y que no conducen a cosechar ningún fruto.

Corremos el riesgo de que se nos califique de « latosos » por tanta porfía, que acaso se nos mande a paseo, a freir espárragos, o que se nos indique galantemente que nos vayamos con la música a otra parte.

No importa ; tenemos en la sangre algo de esa cazurrería aragonesa que nos encanta. Somos tercos y tercamente volvemos a la carga. Pero eso sí, pedimos un poco de pecho, y dirigiéndonos a cuantos sectores se han entregado en cuerpo y alma a defender la Alianza les invitamos a un rato de meditación. Sígannos y excúsennos si no sabemos ser elocuentes o si nuestros razonamientos los consideran vacíos de lógica. Sígannos con el corazón abierto, y si creen que en el negocio se tercian intereses de agio moral, para servirnos de una plataforma de sufrimientos, desechen la especie por equivocada. Es bien seguro.

Cuando vinieron los delegados de Alianza a Francia acariciamos fervorosamente la « pretensión » de que algo positivo se podría hacer, en el sentido de acercar a los sectores de que hablábamos, porque la autoridad de que estaban revestidos nos abría la puerta a esperanzas que iban a cristalizar en ejemplos concretos de convivencia no teórica, sino práctica ; de tiempo habíamos señalado la necesidad de agruparnos y fundar una delegación exterior de Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas.

Los delegados se marcharon. A pesar de reiterarnos sus deseos explícitos de que llegáramos cuanto antes a contactos que desembocaran a un estadio de trabajo en común bajo la bandera aliancista, regresaron a España los delegados republicanos, socialistas y confederales sin que pudiéramos ofrecerles nada más que buenos propósitos.

Los buenos propósitos persisten, qué duda cabe. De una manera casi emocionante nos expresamos sobre la conveniencia táctica de crear una delegación tan famosa como sideral. A veces la tenemos al alcance de la mano, la intuímos, casi la palpamos ya ; pero de pronto, cualquier circunstancia dilatoria nos la aleja a la mismísima Vía Láctea. Y nos quejamos de ciertos procedimientos que emplean las Naciones Unidas con respecto al problema español.... En verdad que a menudo pensamos mucho más en vicios de procedimiento ajenos — véase el ejemplo —, que en nuestros propios cubileteos, no siempre afortunados. Pero continuemos.

La delegación de Alianza podría aceptarse en principio. No nos parece extraordinario. Cosas mayores y más difíciles se han hecho sin aspaviento y del mejor acuerdo. ¿ No se cree todavía en la necesidad de la delegación ?. Bien. Es posible que previamente tuviéramos que cambiar juicios y examinar determinados problemas que reclaman cierta acuidad de criterio hasta tanto no se establecieran las bases del pacto. Decimos pacto y no nos asustamos. Todo en la vida es pacto. Y convención. Y, si apuramos, hasta egoísmo. Qué culpa tenemos los hombres de nacer egoístas. Pero nuestro egoísmo es de una especie más benigna y fructífera. Decíamos, pues, que si no queríamos constituir inmediatamente la Delegación de Alianza al menos se podrían reunir los representantes de estos partidos y organizaciones que acatan a nuestros compañeros resistentes. Llamemos a esto como os plazca ; comisión, consejo, comité, junta.... el nombre importa poco si el objetivo se cubre.

No nos causaría gran trabajo enumerar con datos suficientes que en el interior de España todos verían esto con entusiasmo. Nos consta que así lo expresan socialistas, republicanos y cenetistas en todas las ocasiones propicias para que se oigan sus consejos. Consejos que valen tanto, al menos, como los nuestros. No cometeremos el dislate de suponer que los que en el interior luchan contra Franco son entes infalibles, pero convengamos, también, en que los que nos encontramos fuera de España no poseemos con frecuencia el privilegio de unas decisiones sabias.

Si esto es así, deducimos en buena lógica que lo más acertado consiste en sincronizar cuantos trabajos se realicen encaminados a liberarnos del yugo que oprime nuestro país. Sincronizar es sinónimo de acuerdo, discusión, intercambio de criterios, estudio, comprensión, consejo, determinaciones, orientaciones, etc. Todo ello fecundado en la tarea cotidiana común. Sólo podremos hablar de sincronización cuando cada sector, en la esfera que le es propia, proponga en el seno de un organismo responsable, y trabado por la conjunción armónica de todas las fuerzas que lo componen, las medidas más eficaces para sostener este combate contra la reacción y acelerar la caída del régimen.

Si hubiéramos realizado desde hace unos meses esos deseos que bullen en la mente de todo español, la propaganda que en el exterior se ha llevado a cabo para revalorizar a los ojos de la opinión mundial lo que quiere y se propone Alianza habríase centuplicado.

Aprovechando ahora esta ocasión única, en que el problema español es patrimonio de la O.N.U., ni tan siquiera se han utilizado los medios de difusión que a nuestro alcance nos hubieran puesto países amigos. En la prensa y en la radio la voz de Alianza permanece silenciosa y no culpemos esta vez a los de España por el placer de ahuyentar nuestras propias responsabilidades.

De haber constituído la Delegación de Alianza seguramente que el mundo sabría hasta la saciedad que en el país donde impera un régimen totalitario execrado por todos los españoles, crecientes masas democráticas se apiñan en torno a un anagrama ya glorioso y luchan valientemente para derribar tanta ignominia. Por desgracia, el mundo sólo conoce a Alianza a través de informaciones periodísticas casi siempre incompletas, cuando no absolutamente falsas.

Apenas si después del manifiesto hemos contribuído a patentizar ante las naciones democráticas que Alianza no está sola y que importantísimos sectores de la emigración se sienten identificados con ella.

Y ya hemos terminado, amigo lector. Una explicación se hacía necesaria y este llamamiento a socialistas, republicanos y a todos los que siguen honradamente a Alianza :

Se puede constituir la Delegación. Aún estamos a tiempo. Las decisiones de la O.N.U. no pueden alterar en lo más mínimo esta suprema necesidad.

Si no se nos escucha, tanto peor para todos. Nosotros hemos cumplido de nuevo un deber, aunque se nos tilde de machacar en hierro frío si para infortunio de todos se taplan los oídos a cal y canto.

La situación económica en España

UN INVIERNO DE DESOLACION

Barcelona, noviembre, 1946. (Crónica del corresponsal clandestino de la Agencia FEBUS, Claude DEMAR, remitida a través de nuestros servicios y retransmitida por teléfono desde la frontera). — Mientras el pueblo español espera — no muy confiado — que la Organización de las Naciones Unidas delibere sobre el hecho inaudito, aunque tangible, de la supervivencia política del general Franco, el invierno acentúa la miseria en que viven millares y millares de seres en este magnífico y desventurado país.

Es posible que el Gobierno de Madrid sienta más inquietud por la gravedad de la situación económica que ante los debates a que los representantes del mundo libre van a entregarse a fin de establecer un criterio oficial sobre si el régimen franquista supone o no peligro para la paz y la seguridad internacionales.

Lac actitudes tan teatrales como demagógicas de algunos delegados y la posición platónica o francamente inhibitoria de otros, parecen infundir confianza desde ahora a Franco y a sus colaboradores que, no obstante el sobresalto que sintieron ante el discurso de M. Trygve Lie en la primera sesión del comicio internacional de Lake Success — susto semejante al que les produjo el triunfo electoral laborista de julio de 1945 —, hoy están convencidos de que las desavenencias entre rusos y anglosajones constituyen la mejor garantía de su continuación .

« Lo mismo que los laboristas acabaron por declarar que un país no debe intervenir en los asuntos interiores de otro, no obstante los conceptos que emitían ante sus electores cuando aún no eran Gobierno, el eco de las palabras de Mr. Lie, el de la proposición de Polonia y el de la reclamación belga por el asunto Degrelle acabarán por extinguirse y por perder actualidad frente a realidades de más urgente atención para las grandes potencias que el llamado problema de España ». Así se ha expresado ante mí un coronel de la guarnición de Barcelona a quien hace veinte días oí hablar de la decisión adoptada por un grupo de generales, tras de los que estaba, según él, « todo el ejército », en el sentido de enviar emisarios a Francia para « ponerse en contacto con los líderes de la emigración y acabar de una vez con la angustia presente, antes de que los extranjeros decidan terminar con nuestra independencia nacional ».

La tranquilidad con que los beneficiarios del régimen franquista esperan hoy las nuevas condenaciones internacionales del Caudillo, a las que han acabo por acostumbrarse sin sentir la zozobra, que los primeros anatemas diplomáticos despertaban en sus no muy sosegadas conciencias, se armoniza con el escepticismo de la mayoría de los ciudadanos, que se ven obligados a hacer frente a una existencia más dura cada día. Los habitantes de Madrid y de Barcelona pagamos, por ejemplo, a cien pesetas el kilo de café. Un bote de leche condensada vale veinte pesetas. La docena de huevos veintidós... Pero no seguiré refiriéndome a artículos sólo asequibles a los millonarios o a quienes como yo,, recibimos de los Gobiernos o entidades extranjeras que nos han enviado aquí sueldos en armonía con el coste de la vida. Lo verdaderamente inaudito comienza cuando se pasa revista a las tarifas de productos que constituyen base del vivir de las gentes modestas. Una simple col cuesta de tres a cuatro pesetas. El kilo de patatas, de cinco a seis. El litro de aceite, setenta y cinco, el kilo de alubias, doce. El jornal diario de un peón oscila entre las diez y las doce pesetas. El de un obrero especializado, entre las veintidós y las veinticinco. Tal es la realidad de las condiciones de vida de infinitas familias españolas que, cuando comenzaban a confiar en la posible solución de su gran drama colectivo, se hallan frente a la perspectiva de un invierno de hambre, entenebrecido por la euforia insultante de los falangistas y de los funcionarios y servidores del general Franco, que se sonríen irónicamente cuando leen u oyen pronunciar nombres como éstos : Bevin, Gromyko, Trygve Lie, Byrnes o Bidault.

El Caudillo deberá, sin embargo, remediar de alguna manera la tremenda penuria nacional en que el país está hundido. De otro modo, lo que no decidan los Gobiernos de las grandes potencias o los delegados a la Asamblea de la ONU va a sobrevenir fatalmente, con la estela inevitable de desórdenes y conflictos de toda índole, que acaso no puedan o no quieran impedir los agentes de la autoridad, muchos de ellos fatigados también por la angustia de que los sueldos y gabelas no son ya bastantes para alimentar y vestir a los suyos. La escasez de productos alimenticios, la mala distribución de los que aún circulan, el escandaloso mercado negro y la insuficiencia de divisas con qué iniciar una política de importaciones son factores que vienen a turbar la confianza del general Franco en la inoperante hostilidad del mundo exterior.

Trágico invierno este que comienza para la hoy más que nunca inquietante España, sobre cuyo pueblo inteligente y valeroso pesa, por lo visto, no sé qué especie de maldición bíblica. Porque la verdad es que, si los países que pueden hacerlo no se deciden a ayudarle a salir de la situación en que un conjunto de circunstancias adversas le han sumido, él por sí mismo no se puede salvar. Los dioses han resuelto trabarle los poderosos miembros y cerrarle, además, todos los caminos por los que sus virtudes y su energía podrían impulsarle.

Claude DEMAR.

Declaraciones de Mr. Acheson

WASHINGTON. — En una conferencia de prensa Mr. Dean Acheson, secretario de Estado interino, ha declarado que los Estados Unidos desaprueban al Gobierno franquista, pero que estiman que corresponde al pueblo español su sustitución.

Un periodista formula esta pregunta : ¿ Protestará Estados Unidos contra la reciente declaración de Franco, según la cual las presiones ejercidas desde el exterior impiden la celebración de elecciones libres en España ? El Sr. Acheson responde: " Los Estados Unidos no se preocupan en el detalle de la manera cómo Franco conduce sus asuntos, porque nosotros desaprobamos su régimen en bloque ". — FEBUS.

¡¿EN QUE QUEDAMOS?

PRAGA. — La Señora Ibarruri, secretario general del partido comunista español, ha participado en la conmemoración del 29 aniversario de la revolución en Rusia. La señora Ibarruri declaró :

« El régimen de Franco toca a su fin. En el porvenir España podrá ser una República democrática fundada sobre una gran unión nacional, que agrupará no solo a las fuerzas obreras y republicanas, sino también a los movimientos católicos y conservadores en la medida que no se hayan comprometido con la política de terror de Franco ». — FEBUS.

FALLA ha muerto

Falla ha muerto. La noticia escueta que ha dado la prensa nos ha consternado porque el genio musical español más grande de nuestra época se marcha junto a ese nombre tantas veces requerido por las salas de concierto de todo el mundo.

Falla es el coronamiento excelso de esa estirpe que se desarrolló en los Turina, Albéniz, Granados y, un poco más atrás, por el maestro Pedrell.

El sublime compositor, el eximio maestro del pentágrama, el hombre que supo tejer en el reino mágico de esos cuadernos estriados por rayas negras apelotonadas de cinco en cinco sus motivos frenéticos, sus baladas, sus danzas y sus orquestaciones magistrales en las que flota rico e impalpable el espíritu fastuoso

de ese venero de armonías que es España, ha dejado de existir.

Ha muerto en la Argentina y lejos de su patria. Lejos de una tierra que se exhalaba en clavicordios, obues y ocarinas en la mente polifónica de nuestro moderno Apolo.

Hemos dicho NUESTRO y nunca hemos pronunciado con tanto orgullo el pronombre. NUESTRO y bien NUESTRO.

Hace poco, y en ocasión de anunciar un viaje a Francia, un periodista le preguntó si pensaba ir a España. La respuesta del gran músico fué concluyente : « A España no pienso ir mientras esté gobernada por Franco ».

Por lo visto que los gestos más altivos corresponden a nuestros mejores compositores. Ya Pablo Casals, negándose a interpretar en Inglaterra, mientras este país no se rehabilitara forzando la caída del dictador, erigióse, por si no lo fuera con lauros bien ganados, en la figura más señera de todo el exilio. Porque hay actos en la vida de los hombres que nos retratan su silueta moral de forma indubitable.

Pablo Casals y Manuel de Falla, condenando al régimen franquista, tienen tanto valor como toda la O.N.U. en peso. Para los que hablan de condenas morales ¿ es que olvidan que con sólo las formuladas por estos hombres no son bastante ?

La musa se ha callado para siempre. Ahora sí que escucharemos la « Danza ritual del fuego » con un respeto y recogimiento casi sacros.

Allí donde haya un español por el Mundo, habrá una consagración « ritual » de Falla.

Ya pueden lanzar las campanas al vuelo los amanuenses de la propaganda franquista. Pronto nos dirán que Falla era de Falange. ¿ No empiezan a incensar a García Lorca después de hoberlo matado ?

Cuando Franco y sus secuaces se convertirán en polvo, todavía Falla vivirá, porque las melodías de Falla son eternas.

REPORTAJES de ESPAÑA LIBRE

ALBA SANGRIENTA EN MADRID

por Marcos E. LEIVA

Madrid fué la última ciudad que se cubrió de luto y la capital final que dió la clave de victoria al fascismo. El corazón de España comenzó a verse atravesado por los ejércitos de la desolación y la población, aterrada, comenzó a refugiarse en los hogares, sugestionada de terror ante la presencia de las fuerzas de moros e indígenas que rebasaban la periferia y el centro de nuestra inexpugnable fortaleza. Los días de ocupación transcurrían ante un espectáculo desolador a cargo de las fuerzas mercenarias. Comenzó la violación de madres y mujeres, que eran sacadas de sus hogares, arrastradas a la vía pública, cayendo, tronchadas, entre los pelotones de moros que saciaban sus apetitos con los cuerpos indefensos de la muchachada española. La morisquería no respetaba órdenes de los jefes y oficiales que, alarmados de contemplar diariamente estos cuadros, tardíamente quisieron prohibir estas villanías, llegando a enfrentarse en combates callejeros que terminaban con la muerte de las negras figuras humanas que simbolizaban la civilización del pueblo español. Las fuerzas coloniales fueron relevadas por la guerdia civil, ejército y Falange. La población no confió y seguía oculta en sus casas, consumiendo las últimas reservas de víveres que conservaban. Todavía no se vivió la verdad total del terror despertado. Simultáneamente fueron abarrotándose los campos de concentración de hombres que, engañados por la guardia civil y falangistas, los conducían y eran internados, haciéndolos crer que sólo era para hacer la clasificación de prisioneros y entregar los respectivos certificados de depuración. Cuando hubieron completado el apelotonamiento en masa, electrificaron las alambradas y rodearon de ametralladoras los contornos para impedir cualquier tentativa de fuga. Cubiertos de hambre y de miseria los contuvieron unos meses, hasta que fueron acondicionando cárceles provisionales ; conventos, iglesias y colegios fueron convertidos en prisiones donde poder inmolar tanta víctima.

ACCION DE LA GESTAPO Y SUPLICIO POLICIACO-FALANGISTA EN LAS COMISARIAS

La tortura central de interrogación fué montada en Gobernación con dos departamentos gemelos en procedimientos : La Comisaría de Fomento y la de Serrano.

Los elementos más destacados del antifascismo pasaban por estas brigadas especiales de terror, actuando conjuntamente en las detenciones policías y agentes de Falange provisionales. Distritos enteros eran recorridos durante las noches, sacando de las casas a cuantas personas habían mantenido matiz izquierdista o relación con fuerzas republicanas. La Brigada social entró en acción en los calabozos de Gobernación. Hombres y mujeres, muchachas y muchachos de 18 a 20 años, ancianos, mutilados, incluso sin piernas y sin brazos, se apelmazaban en las sombrías celdas en espera de la hora fatal.

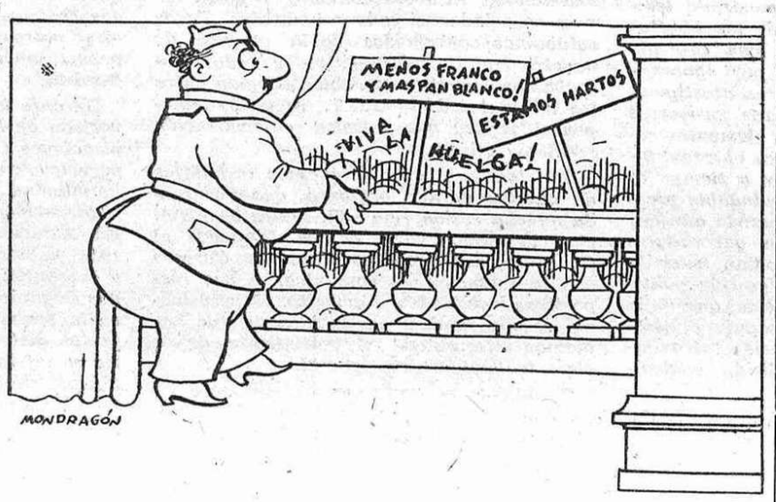
A las dos de la madugada comenzaron las interrogaciones para que los gritos de dolor no salieran a la superficie de la calle. Numerosos grupos de policías y falangistas, semiembriagados, rodeaban al detenido con pistolas, porras de hierro y cuerdas corredizas para animalizar más el sufrimiento. Todos tenían que confesarse autores de crímenes y delitos de sangre en los atestados. Los que no lo hacían, porque no eran delincuentes reales, pasaban al cuarto de tortura. Los ataban junto a la pared, y despedazaban sus miembros a patadas ,los brazos eran cortados con navajas de afeitar y quemados con magnesio. Los que su fortaleza física les permitía soportar las primeras palizas ,después de ser bañados sus cuerpos con agua fría, cuando recobraban el conocimiento les aplicaban los cables eléctricos en los sobacos y órganos genitales para conseguir la confesión final. Cansados y agotados volvían a bajar a los calabozos al detenido, para volver la noche siguiente al mismo sacrificio. El cuadro era aterrador entre los hombres. Todos bajaban hechos piltrafas y pingajos humanos. Muchos se suicidaban antes de ser llamados a declarar, chocando fuertemente con la cabeza en la pared. Temblaban de angustia y pánico al ver a los compañeros tirados en la celda, sin brazos, sin dentadura, los ojos saltados y la cabeza abierta y hundida por los golpes de las porras que utilizaban en la venganza.

Nadie podía socorrer a los moribundos que lanzaban alaridos de piedad, puesto que los criminales amenazaban con la misma suerte al que tan siquiera se rasgara la camisa, para cubrir, con los jirones, las heridas atormentadoras.

Las mujeres, igualmente, eran víctimas de este salvajismo inhumano. Las dejaban desnudas en la declaración y las purgaban antes de confesar, haciéndolas beber aceite de ricino. Cuando no se hacían culpables de lo que exigían, las abrían los pechos y las violaban delante de sus propios maridos para despertar el pudor y el desgarre de sentimiento. Muchas volvían exhaustas, llevando incrustadas en las uñas cuñas de madera quemadas. Pero el más impresionante de los casos fué el interrogatorio de un hombre al que le faltaban las dos piernas ; metido en un cajón de madera fué conducido a declarar, volviendo arrastrándose como un reptil, apaleado por cuatro agentes y con los dos brazos destrozados. Las familias no podían entrar ropas ni comida a los detenidos ni podían saber de los que en aquellas honduras sombrías y sangrientas vivían un mundo de inquisición y tragedia. Los que morían eran trasladados en furgones de madrugada al depósito de cadáveres del Hospital General, notificando a los familiares la defunción por enfermedad y sin dejar verlos.

Los sacerdotes cumplían su intervención moral de dolor, obligando a los moribundos a confesarse delincuentes pecadores y rechazando toda obra de perdón y redención en nombre de Cristo. A los que la muerte se mostraba más humana con ellos y lograban salir de estos rincones de tortura y suplicio, llegaban a las cárceles tronchados y descuartizados para toda su vida.

HUELGAS EN ESPAÑA



— No hay quien entienda a los españoles. Dicen que están hartos y piden pan.

(c) Ministerio de Cultura 2005

TRIBUNA JUVENIL

Juventud LIBRE

ECOS DE CALABOZO

GOLPE POR GOLPE

PRIMERAMENTE la guerra con su imperativo, nos ocupó a la juventud dejando en la encrucijada de su comienzo la línea ya inciada de un porvenir ; allá quedaron nuestros oficios, profesiones, estudios, todas nuestras ambiciones juveniles supeditadas a la lucha por nuestra vida, por esa vida querida y soñada, por una vida de libertad. Al final nos encontramos con un porvenir incierto ennegrecido por las águilas imperiales del fascismo español, que si bien gobierna sobre el suelo hispano nunca se enseñorearon de él, y así la juventud antifascista que en julio del 36 afrontó la embestida de la reacción, fiel a su palabra empeñada con sus propias convicciones, se consideró en marzo del 39, desentendiéndose de todo egoísmo personal, aún en el fragor de la contienda con la variante de haber desaparecido de las trincheras que enfrentaban ambos ejércitos, y trocarse la batalla en una desigual pelea.

Lo mismo que en la guerra las bajas se producían en el ejército, hoy son causadas en las filas de las organizaciones y partidos, engrosando entonces el cementerio y el hospital, y hoy también el cementerio y la cárcel. Los golpes que con las armas asestaron del 36 al 39, contra nuestros derechos democráticos y progresivos, pudimos devolverlos con la misma fuerza y de la misma forma ; hoy, que los golpes nos son asestados con idénticos fines, estando privados de contestar a la recíproca, estamos, sin embargo, en posesión de un arma creada por nuestro esfuerzo : la enseñanza.

Ninguna respuesta más contundente que nuestra propia superación podemos ofrecer a los que creyendo anularnos física e intelectualmente no regatean esfuerzos por conseguirlo. Aquí podemos rehacer en buena parte aquellas esperanzas truncadas, rehabilitándonos personalmente y adquiriendo conocimientos tan beneficiosos para el desarrollo de nuestras ideas.

Golpe por golpe, devolvamos el nuestro, compañeros, ¡ A ESTUDIAR !

España, septiembre de 1946.

El Ideal es altura

por Francisco CRESPO

OS ideales, emanación del númen del hombre, es decir, de los entes humanos, se pueden convertir en irradiante luz, en redentora y magna OBRA de la sociedad humana ; o en morbosa y envilecedora psícosis para la misma, según la condición moral, la nobleza y la ponderación, o la mezquindad y la insania de conducta y procedimientos que en su propagación pongan en ellos sus intérpretes.

Llamo yo intérpretes de un ideal a quiénes mediante un consciente análisis o discernimiento en su concepción, asimilan y consustancian sus carácteres y sus sentimientos con lo que son los principios y la meta ideal, aunque ésta se crea o se declare infinitesimal, por decirlo así. A los que amando y estando asidos a una teoría la hacen interesante ofreciéndola hermosa y enalteciéndola con la expresión y los hechos en su nombre.

Así hay que aceptar el adjetivo y hay que invocar el ideal anarquista — prescindo del plural —, en mi sano entender, ideal, síntesis de ideales, de libertad y de dignidad humana ; según se rebeló en mí por uno de sus más bondadosos expositores, por el que magnificándolo y enriqueciéndolo, fué artista, sabio y anarquista a la vez : Elíseo Reclus.

Uno de los más pulcros teóricos del ideal ácrata, Ricardo Mella, fué al « Segundo Certámen Socialista » con toda la vehemencia de sus convicciones filosóficas. Las tesis ideológicas allí opuestas a la suya, lo incitaron a contradecir, no con la pásión y el fustigo irrefrenable, sino con el recurso de sus argumentos sólidos y generosos y con la soberanía de la ética en la tesis que defendía. Y su exposición argumentativa, en aquel histórico comicio, fué objeto del premio de la MEJOR TESIS presentada. Fallándolo así la comprensión y la objetividad de quiénes defendiendo otras aspiraciones ideales eran sus contradictores.

Fué la elegancia, la enjundia y la eficiencia ideal, que no la venalidad ni el demagogismo, que no contaba para Mella, lo que dejó elevado el pabellón del ideal que propagaba y defendió nuestro gran teórico del anarquismo.

Si sentimos un ideal y por sus virtudes doctrinales nos inspiramos en su propagación, podremos hacerlo próspero por los ejemplos de esas virtudes inspiradoras. Por la prédica sobria y por la ponderación de nuestros escritos ; o en otras palabras, si sabemos vestirlo de la tolerancia, de la bondad y la claridad de que pueden ser complemento y excelsa compatibilidad el pensamiento y la acción, la idea y el hecho.

Pero se ha dicho, y por desgracia humana ni el tiempo ni el progreso lo han superado, que : « Tal como uno mismo es, así son los dioses y los ideales. Y por eso los dioses y los ideales se convierten y degeneran a menudo. » Es que el ideal, también para sarcasmo y desventura del hombre, hay quiénes lo invocan y se lo prenden como un taraceo cívico, como un decorado moral encubridor de lacras y jorobas morales. Porque no pueden ser idealistas dignos de la más alta concepción ética, quiénes con calculismo, con la incorrección, el alarde, el exclusivismo y la pasión sojuzgadora operan y proceden.

Esto no es el ideal, porque el ideal es lo otro. El ideal es altura, horizonte, luz, razón, armonía y generosidad. Lo otro es antitesis, miseria, sectarismo, burdesa, sentina, ficción y máscara ideal.

Hay que elevar los actos, las conductas y la crítica a la altura del ideal. Los que así no lo interpreten y así no lo asimilen que no lo mancillen ni lo insulten.

Una nota de Montpellier

" La F.L. de JJ. LL. de Montpellier (Hérault) comunica a toda la militancia que desee mantener relaciones con la misma, debe dirigirse al secretario, Valero Ferraz, " Villa Olive ", Impasse de la Victoire " Les Aubes " Montpellier (Hérault) ".

Ojo a los golfos

«El llamado Juan Martínez García, murciano, llegado recientemente de Valencia, de 25 años de edad, que solicitó y obtuvo la ayuda y solidaridad de compañeros de esta Federación Local, abusando de ellos, tras de haber observado últimamente una conducta turbia, ha demostrado, al fin, su baja catadura moral, sustrayendo al compañero que le había permitido compartir su habitación sin desembolso alguno, varias prendas y efectos de primera necesidad y una elevada cantidad de dinero.

Denunciamos públicamente hecho tan canallesco para que las FF.LL. den al individuo en cuestión, llegado el caso, el trato que merece su incalificable acción. »

Toulouse, 9 de Noviembre de 1946.

Por la Federación Local. — El Secretariado.

ORGANIZACION - TRIBUNA

PARADEROS

Interesa saber el paradero del compañero Luis Longo González, recientemente evadido de España, procedente de Asturias, para comunicarle un asunto familiar de mucho interés para él ; para informarse, diríjase al Secretario de la Federación Local de Béziers, Eduardo Amigo. — Chez M. Piquemal, Port Notre Dame. Béziers (Hérault).

— Se hace saber a los compañeros de Amparito y Elvira Serra, ambas de Barcelona, que en la Federación Local de Béziers hay dos cartas para ellos, pero no indican los nombres de los compañeros.

Diríjanse dichos compañeros a la dirección anterior.

Interesa conocer el paradero del compatriota ANTONIO SANZ PLANAS, natural de BARCELONA de profesión mecánico montador, y que desde el año 1941 se encontraba en Leipzig (Alemania) trabajando en la sección de montaje de los motores JUNKERS.

Su último dirección fué : Antonio Sanz Planas, Bornische — S. T. R. 23, primero. LEIPZIG (Alemania).

Comunicarlo a Francisco Benet, 30, rue Pasteur. — PAU (B. P.).

— El compañero José Escudé, que see encuentra en Burdeos, desea conocer el paradero de su hermano Víctor Escudé, de Espuy (Lérida).

Dirigirse a J. Berruezo, 26, rue Leupold, Bordeaux (Gironde).

F. L. de Paris

AVISO

Por la presente se convoca a todos los afiliados y militantes de esta F.L. a la reunión que tendrá lugar el Domingo día 1 de Diciembre a las diez de la mañana en la sala Lancry.

En vista de los importantes y variados temas a tratar, se ruega la más puntual asistencia de todos.

Por la F.L. : El Secretario.

MR. BEVIN y el problema español

NUEVA YORK. — Todo parece indicar que, aprovechando la presencia en Nueva York de los ministros de Negocios Extranjeros de los cuatro grandes, Mr. Bevin trate de hacerles adoptar soluciones de compromiso para dos problemas importantes que constituyen permanente preocupación para la Gran Bretaña : el de Palestina y el de la España de Franco.

Se cree saber que en lo que respecta a la cuestión española Mr. Bevin se inclina a sugerir a las Naciones Unidas que indiquen a Franco la conveniencia de organizar un plebiscito controlado por los aliados para saber si el pueblo español desea o no continuar bajo el régimen actual.

Mr. Bevin ha conferenciado sobre la cuestión con los ministros de otros países y ha dado cuenta a su Gobierno del resultado de esas conversaciones. No obstante, hasta ahora no ha hecho ninguna sugestión precisa a la Asamblea general. — FEBUS.

DELEGACION del C. N. de España en el Exterior

Suma anterior 1.214.536,30
F.L. de Eauze (Gers) 500
Compañero Monguilhem, Euze (Gers) 100
F.L. de Orán (Algérie) :
- Angel R. Rada 500
- Reg. Levantina, Sec. Orán .. 200
- Victor Adé 200
- Gerardo Bernabeu 100
- Ballesta 50
- Alonso 50
- José Belda 300
- Gerardo 50
- Antonio Plá 100
- Agulló 100
- Liberto 100
- Asensio Ors 50
- Higueras 100
- Cadrecha 100
- Agullo 100
- Pacheco 50
- Llopis 100
- Benso 100
- Beltrán 50
- Gonzalo Vidal ..... »00
- Fuentes 50
- Martí 80
- Casan 100
- Martínez 100
- Martínez (hijo) 100

P. Cané 5000
Amador García, Cahors (Lot) 200
Benjamin Espinosa, Alvignac (Lot) 200
Recaudado en Plenaria de Aurillac (Reg. número 3) 262
F.L. de La Ciotat (B. du Rh.) .. 4850
F.L. de Luchon (Hte Garonne). Lista de donantes :
- Manuel Vicario 800
- Luzbel Ruiz 100
- Galileo Ruiz 100
- Guillermo Berlanga 200
- Vicente Ros 100
- Ernest Fraga 100
- Juan Bernavents 100
- Atilano Bernavents 100
- Aniceto Pérez 100
- Manuel Cast 100

Dolores Iturbe 500
F.L. de Montluçon (Allier) 4300
Sección Levantina de Orán (Algérie) 3120
Recaudado en Pleno Departamental FF. LL. Puy de Dôme :
- Comité Departamental 1600
- Juan Ferrer 200
- Garrido 200
- Fernández 100
- José Berenguer 200
- Marsal Ramón 100
- Amada 50
- Joaquín Berenguer 50
- Carretero 100
- Un Militante Maño 200
- De Pedro 100
- López 50
- Peralta Francisco 50

F.L. de Mauguió (Hérault) :
- Inocencio Artiguez 600
- Gabriel Ruiz 40
- Ramón Valls (hijo) 100
- Plinio Valls 260

F.L. de Morlaix (Finistère) :
- Sánchez 50
- Mora 50
- Villa 200
- Llorach 50
- Ortiz 50
- Alcázar 100
- Marcé 100
- Castillo 100
- Macías 50
- Viñas 100
- Gallardo 100

F.L. de Ardon (Loiret) :
- Joaquín García 200
- Alejandro Valiente 200
- Manuel Burgos 200
- Rafael Ruiz 100
- José Fernández 100

F.L. de Pau (Basses Pyrénées) :
- Juan Prieto 57
- Carlos Manini 100
- Mariano Vozmediano 200
- Salvador Tamareu 100
- José Otín 20
- Gabriel Zamora 50
- Juan Calvo 50
- Celorio Maximiliano 100
- Custodio Fernández 50
- Francisco Benet 50
- Julio Pujol 50

Un Militante 20.000
F.L. de Brive (Corrèze). Primera lista :
- Manuel Verdugo, Clemente Mangado, Diaz 450

Comité Regional Número 8, Nevers. Donantes :
- Ramón Porté 100
- Alberto Robusté 100
- Jaime Más 100

C.D. del Rhône. Lista de donantes :
- Alba 100
- Marco 100
- Boldú C. 300
- Ariño 100
- Piris 300
- Martínez 100
- Adelantado 50
- Vivancos 300
- Pérez S. 50
- Pérez E. 50
- Durán F. 50
- Gorriz 100
- Tomás Pi 1060
- Lozano 50
- J. C. 50

F.L. de Espalion (Aveyron) 1850
F.L. de Nantes (Loire Inf.) 1500
José Borrás, Dakar (Senegal) 1080
F.L. de Moissac (T. et Gar.). Lista de donantes :
- Pedro Guillén 100
- José Gómez 100
- Martiniano Ruiz 50
- Hipólito García 100
- Alfredo Herrero 100
- Joaquín Comón 100
- Miguel González 50
- José Aliet 50
- Joaquín Loriente 50
- Elios de Dios 100

Algen Zafra, José Zapata, Pedro Alcalá 400
Un afiliado 250
Pedro Cruz, Fumel (L. et Gne) 100
Mercedes Torrens, Fumel 100
Horacio M. Prieto 20.000
F.L. de Luzech (Lot). Donantes :
- Juan Reverter 100
- Teodora Ramos 200
- Ramón Montañac 100

(Concluirá)

Nota aclaratoria

Gustosísimamente y discúlpesenos la tardanza, consecuencia al muchísimo material que obra en nuestro poder, damos conocimiento público a la siguiente nota :

" Ha llegado a Francia, burlando la persecución de la policía franquista, M. E. Leiva, hermano del actual Ministro de Agricultura del Gobierno Republicano Español. Marcos E. Leiva, que fué detenido en unión de la madre y hermana del Ministro, ha sido sometido a severos y rigurosos interrogatorios policíacos que soportó con estoicismo y dignidad ejemplar. Aprovechando la libertad vigilada de que era objeto, despistó a la policía y gracias a las facilidades que le han facilitado la resistencia Confederal y Antifranquista, pudo ganar tierra francesa. Marcos E. Leiva estuvo año y medio en las cárceles franquistas durante el período de 1939-1940. Actualmente cuenta 24 años y es un destacado militante de las Juventudes Libertarias de Madrid. "

Por nuestra parte, y como remate final a lo que antecede, resáltanos otro ejemplo más de dignidad y hombría, de los muchos a los que nos tienen acostumbrados nuestros jóvenes del Interior.

CONMEMORACION DE OCTUBRE

Conferencia de Ramôn Alvarez

(Continuación)

VENCIDA toda la resistencia de los revolucionarios, fué iniciada una represión tan cruenta, que no encontramos antecedentes históricos tan graves hasta el período de la guerra del 36 al 39. Aquella matanza sobrecogió a los españoles y sublevó la conciencia del Mundo, porque aún no había vivido una guerra como la que acaba de terminar en la que, incluso fuera de los campos de batalla, se practicaron los asesinatos más horribles de los que son testimonio los hornos crematorios y los campos de tortura.

Los trabajadores asturianos que fueron victoriosos en los primeros instantes de la sublevación, se comportaron generosamente con las fuerzas represivas que cayeron en su poder, de las que no exigieron ninguna indignidad, ni siquiera su ayuda en la lucha armada. Se limitaron a anunciarles que quedaban incorporados a la sociedad con los mismos deberes y derechos que el resto de los ciudadanos. Esta fué la tónica general, salvo escasísimos casos de exceso y que en ningún modo podía justificar el feroz comportamiento de las fuerzas gubernamentales.

A partir de ese instante, la reacción española domina de modo absoluto y sólo su cobardía debió ser la causa de desencadenar el movimiento en julio de 1936, cuando ya la República se había instalado de nuevo. Sin que sea posible afirmarlo con seguridad, es admisible la eventualidad de que aquel período resultaba fácil para la realización de sus designios. Pero sea cualesquiera la causa, fué un período dedicado exclusivamente a la persecución de todos los sectores liberales y revolucionarios del país y a consolidar los preparativos de la conspiración que habían comenza el mismo día del triunfo clamoroso de la República.

Llegamos a las elecciones de 1936. En las mismas toma parte todo el pueblo en su deseo vehemente de abrir las puertas de las cárceles, repletas de antifascistas, y con el propósito de que los numerosos exilados recobrasen el derecho al regreso. Con la ayuda de todos, se restablece de nuevo la República, sin que nadie — como en 1931 — pueda reclamarse artífice exclusivo de la victoria. Pero la nueva experiencia, confirmó nuestras sospechas : Siguiendo la senda de errores que dió paso al " Bienio Negro ", la reacción fué mantenida en los organismos vitales del régimen, permitiéndoles ultimar todos los detalles de la criminal conspiración, cuyas consecuencias sigue padeciendo nuestro pueblo. Las Organizaciones obreras, que conocían las actividades del enemigo, se sorprendían de la benignidad con que actuaban los Poderes públicos, que no podían ignorar lo que se preparaba en los cuartos de banderas y en las sacristías. Recordamos aún cuando, en las postrimerías de la República, Casares Quiroga decía que estaba deseando que el fascismo se sublevase para aplastarle. Prueba irrecusable de que se conocía la trama y de que fueron incapaces de atajar el mal a tiempo.

Los hombres que pueden considerarse responsables de la catástrofe nacional, hemos de tener la energía sufiente para excluirlos de la dirección política de nuestro país, porque además de haber demostrado lenidad con el enemigo jurado de las libertades de España, ha quedado bien probado que no fueron sorprendidos por ignorancia ; sus declaraciones públicas atestiguan el conocimiento de los oscuros proyectos de la reacción, aparte de que elementos calificados de las Organizaciones obreras, incluso del P.S.O.E., advirtieron a tiempo al Gobierno. Y si hombres de indudable prestigio no fueron escuchados, cuando aún era tiempo de evitar el daño, los gobernantes de la nueva República ni podían tener la pretensión de acertar en su gestión política ni ofrecer garantías al pueblo, que vivía alarmado, constatando que seguía el mismo rumbo que la que había sido estrangulada a manos de la coalición radical-cedista.

Pero durante este período hay otro hecho de interés para el problema origen de la conferencia que pronunciamos. El 1.º de Mayo se celebra en Zaragoza uno de los Congresos más interesantes de la C.N.T. En él se aborda el problema de la Alianza C.N.T.-U.G.T. Los debates revistieron los más altos vuelos y de lo más apasionado. Todas las experiencias de los hechos vividos, se examinaron con detenimiento y a las que todos recurríamos para dar vigor a nuestro criterio. Después de larguísimas discusiones y de una severa confrontación de criterios, el Congreso designa una Ponencia para que dictamine sobre el particular. Los compañeros encargados de este interesante trabajo, presentan un razonado dictamen que admite en principio la Alianza Obrera como método revoluciorio indispensable. El documento, en su parte dispositiva, establece las condiciones que deben regular, a su juicio, el compromiso entre las dos Organizaciones sindicales. El debate se generaliza y surgen de nuevo las discrepancias, que fueron eliminadas gracias a la clarividencia de las Delegaciones que concluyeron aprobando el dictamen por unanimidad. El acontecimiento no podía ser más consolador ni más prometedor. Todos estábamos convencidos de la eficacia de nuestro trabajo constructivo y todos deseábamos encontrar la debida acogida entre los militantes de la U.G.T., requisito indispensable para que nuestra determinación resultase eficaz.

Tan legítimamente estábamos orgullosos de nuestra actitud orgánica, que terminada aquella sesión, que calificamos de histórica, la mayor parte de los delegados al Congreso, asaltaron las Casas de Correos con la intención de comunicar a sus respectivas localidades el acuerdo. El entusiasmo estaba fundado en la idea de que habíamos interpretado el sentimiento de la clase trabajadora en general.

Terminado el Congreso, todo nuestro interés consistía en establecer las gestiones oficiales y responsables con la U.G.T. ; queríamos apurar las etapas, llegar en el más breve plazo a una entente basada en compromisos serios, para poder frustrar los planes de la reacción que estaba disponiendo el asalto al Poder ; pero llegamos al mes de julio de 1936 sin que la Alianza hubiese rebasado el estudio de los proyectos.

Pero el sólo hecho de haber ambientado la Alianza Obrera, determinó que no pudiéramos sentirnos insatisfechos ; en el momento de la batalla desencadenada el 19 de julio, la U.G.T. combatió al fascismo con el mismo arrojo que nosotros y gracias a esa decisión de la primera hora, de la tenacidad con que hicieron frente las Organizaciones Obreras, el triunfo del enemigo no fué todo lo fácil que se lo había prometido. No tratamos de negar el entusiasmo de los Partidos republicanos ; pero no es una herejía afirmar que sólo las fuerzas de la C.N.T. y de la U.G.T. han restablecido la situación en los primeros momentos. Sin menospreciar la aportación de todos los sectores antifastistas españoles, estamos convencidos de que sin la resolución de las dos centrales sindicales, la reacción se hubiese marcado los tantos decisivos desde el primer momento de la sublevación militar-fascista.

Durante la guerra, se inició el verdadero período de hermandad entre las dos Organizaciones Obreras ; pero les faltó una experiencia como la de Asturias para que la hermandad hubiese sido más total y las realizaciones de tipo social más efectivas. En Asturias, después del movimiento de 1934, habían desaparecido todos los recelos y desconfianzas entre los militantes de ambas Organizaciones. Este trabajo en común, en la época emocionante y triste, en que juntos disfrutamos de una efímera victoria y sufrimos la tristeza de una larga agonía, produjo el milagro : Seguros de una hermandad y de un compañerismo sometido a dura prueba, nos entregamos más enteramente a la lucha armada de las barricadas y a la tarea constructiva de la retaguardia.

El mismo fenómeno se produce ahora en toda España : Los militantes de las dos Organizaciones, aleccionados por la experiencia — también emocionante y triste — de la guerra del 36 al 39, se comprenden mejor y, en adelante, sin duda de ningún género, la desconfianza y el recelo, serán simple recuerdo que no debe volver, y que no volverá, porque hay problemas que reclaman nuestro esfuerzo común y porque todos estamos al cabo de la calle en cuanto a la exigencia de mantenernos estrechamente unidos si realmente alimentamos la esperanza de lograr un día esos objetivos obreristas, en pos de los cuales tantos de los nuestros han caído. Esta opinión nuestra se fortalece ante el testimonio ejemplar que ofrecen hoy las dos Organizaciones sindicales que luchan en el interior y que aquí debíamos imitar. No desconfiamos de que ese ejemplo cunda en Francia, a donde no hace mucho tiempo han llegado mensajeros calificados de España reclamando esa unidad que reputan — y nosotros con ellos — como indispensable para lograr el que en el interior de nuestro país han renunciado a las mezquinas luchas partidistas para hacer más efectiva la resistencia al enemigo. Y para preparar, con el advenimiento de los derechos cívicos de los españoles, los proyectos que nos acrediten como fuerza creadora en un país desvastado y que reclama el trabajo constante e inteligente de todos sus ciudadanos. Nosotros consideramos que después de estas experiencias extraídas del movimiento de Octubre ; de este trabajo en común de las dos sindicales antes y después de la guerra, es forzoso llegar a la conclusión que confesamos públicamente : que la C.N.T. y la U.G.T. deben renunciar a la suicida táctica de la lucha fraticida. Nosotros nos pronunciamos por la Alianza Obrera y declaramos con toda responsabilidad que es posible hacer algo más práctico y efectivo que formular promesas de unidad para derrumbar a Franco ; este compromiso limitado, es admisible cuando abarca a todo el antifascismo ; pero tratándose de la U.G.T. y de la C.N.T. el problema es más amplio y de más horizonte. Hemos de hacer todo lo posible para ampliar la base de nuestras coincidencias fundamentales, que servirá al mismo tiempo para consolidar esa mútua confianza sin la cual todo será inútil. Sólo practicando esa política de acercamiento, lograremos que las clases laboriosas confíen en las Organizaciones obreras, renunciando al ficticio y engañoso apadrinamiento de los Partidos políticos.

(Continuará)

(c) Ministerio de Cultura 2005

DOS CURAS DE CHARLA

por AURELIO PEGO

SACRISTIA de una iglesia de Madrid. Don Antolín es un cura pequeñito, gordo, de cara de luna, pero una luna colorada. Parece que lo hubieron inflado, pero no es verdad, es que está repleto de grasa. Tiene unos labios finos, crueles y unos ojillos maliciosos. Está hablando con don Rafael, otro cura, flaco, pálido, como si se entregase en excesiva medida al ayuno, lo que tampoco es verdad. Hace tres copiosas comidas amén de una meriendita, pero padece del hígado, lo que lo hace taciturno. La sotana está un tanto raída. No porque carezca de dinero para adquirir otra sino porque así conmueve mejor a sus feligreses, que suelen exclamar: ¡ El pobre padre Rafael es un santo ! No hay más que verle su rostro demacrado y su sotana de color de ala de mosca. »

DON ANTOLIN : — ¿ Se ha enterado usted de lo que el profesor Jiménez Fernández ha dicho al profesor Ruiz-Jiménez, el que presidió el Congreso de Pax Romana ?

DON RAFAEL : — No, mi querido don Antolín. Mis quehaceres y mi estado de salud, me aislan de lo que pasa en el mundo. ¿ Qué ha dicho ?

DON ANTOLIN : — Que es un disparate que organicemos un partido democrático-cristiano, como proponía el catedrático de la Universidad Central, Ruiz-Jiménez, porque dice que los partidos creados desde el poder son una falsedad y un engaño y que constituir un partido democrático, cristiano o no, en la España actual — que Dios conserve muchos años — es un anacronismo, porque somos fervorosos totalitarios.... Le digo a usted, don Rafael, que un rojo no hablaría como el profesor Jiménez Fernández, que si dice tales cosas creo yo que no tiene mucho de profesor ni de católico y que Dios le perdone.

DON RAFAEL : — ¿ Cree usted que Dios puede perdonar esas cosas? Porque un hombre que habla así se ve que está en pecado mortal el infeliz. ¿ Qué más ha dicho ?

DON ANTOLIN : — Déjeme leerle unos párrafos de la carta que dirigió a Ruiz-Jiménez. (Tambien se santigua). « Ni el sentido cristiano de la libertad es compatible con la tribuna amordazada de la prensa esclava, el libro censurado, la asociación libre proscrita y la opinión disconforme draconianamente perseguida ni la concepción cristiana del orden consiste en que como en Varsovia muera la gente resignadamente de hambre, sin que sus protestas perturben las digestiones de sus dirigentes ; ni la justicia permite se atropelle la conmutativa, llevándose el Estado la parte del león en toda actividad económica.... »

DON RAFAEL : — ¡ Ese hombre está condenado ! No siga, don Antolín. ¿ Es posible que el hombre que ha escrito eso haya sido ministro de Agricultura en el gobierno católico de Gil Robles, durante la República ? Yo lo considero un enfermo. Del mismo modo que el bacilo de Koch produce la tuberculosis, el bacilo de Marx que ha atacado al profesor Jiménez Fernández produce el comunismo.

DON ANTOLIN (riendo con malicia) : — Pues está el pobre comunista en último grado. Déjeme que le siga leyendo, don Rafael. « Un partido democrático-católico, o popular-cristiano como yo preferiría llamarlo, aun antes de sentar sus normales postulados programáticos, similares a los de sus afines europeos, tiene ineludiblemente que formular las soluciones adecuadas para los gravísimos problemas de nuestra última guerra civil ». ¿ Qué tal ?

DON RAFAEL (sacándose el dedo de la nariz donde se ha estado hurgando) : — ¡ Pobrecillo ! ¡ Hablar ahora de la guerra civil ! ¡ Si esto ya está liquidado ! (Se detiene un momento como asaltado por un súbito pensamiento). Bueno, como liquidado del todo no. (Acercándose cautelosamente a don Antolín como si quisiera revelarle un profundo secreto.) Porque, ¿ no cree usted, mi querido don Antolín, que hombres a quienes el diablo posee, como sin duda le ocurre al profesor Jiménez Fernández, lo mejor sería....

Se produce un ruído escandaloso de cristales que se deshacen contra el suelo. El monaguillo que había entrado en la sacristía sin ser percibido de los dos clérigos dejó caer las vinagreras. Ambos sacerdotes dejaron al profesor Jiménez Fernández e increparon duramente al muchacho. En el calor de la filípica soltaron algún taco. Desde la pared un Cristo agonizante los miraba con ojos moribundos. Ni los dos tonsurados ni el monaguillo hacían el menor caso del Cristo. Salió el acólito y los dos curas aún tardaron unos minutos en recobrar su compostura. Don Antolín tenía el rostro más rojo que nunca. Don Rafael había pasado del pálido al amarillento. Volvieron a coger el cabo perdido de la conversación.

DON ANTOLIN : — ¿ Qué decía usted, don Rafael, qué sería lo mejor hacer con el profesor Jiménez Fernández a quien Dios perdone ?

DON RAFAEL : — Nada, mi querido don Antolín. Estaba pensando que las gentes de fuera, los « rojos » han tachado de cruel a nuestro bienhechor, su excelencia, el general Franco. Hasta han llegado a decir — y que Dios los tenga de su mano — que era sanguinario. ¡ Sanguinario ese bendito de Dios que salvó a España de la herejía en que estaba sumida ! ¿ No cree usted, don Antolín, que si « El caudillo » fuera no ya sanguinario, justo siquiera, no haría pagar con la vida las blasfemias, las ofensas que a nuestra santa religión prodiga el profesor Jiménez Fernández ?

DON ANTOLIN : — Es que el general Franco es un bendito de Dios. Demasiado bueno, don Rafael, demasiado bondadoso. Aquí en España lo que necesitamos es un hombre enérgico que acabe con todos los enemigos de la iglesia de Dios de una vez para siempre. Creimos en un principio que ese hombre podría ser el general Franco, pero ¡ ya lo ve usted !.... aún andan vivos y coleando algunos « rojos » como el profesor Jiménez Fernández que se cubre hipócritamente con la capa de fervorosos católicos y se les deja vivir en España. ¿ Cuándo, cuándo encontraremos a ese hombre enérgico que acabe con esta ralea de rojos disfrazados, don Rafael ?

(De « España Libre », de Nueva York.)

EL CONCEPTO SOCIALISTA ACTUAL

(*Viene de la cuarta página*)

lista, es tanto como negar el verdadero valor humano del socialismo, ya científico o materialista, ya idealista o espiritual. Sería tanto como caer en los prejuicios y en los males de los siglos pretéritos : Guerras civiles, guerras religiosas, guerras intestinas, guerras imperialistas y guerras capitalistas. Vencido el capitalismo podría comenzar, con nuestra intransigencia socialista, una nueva clase de guerra : la guerra social, la guerra del proletariado para defender las posiciones ideológicas de su socialismo. El peligro existe. Si no hoy, mañana. De ahí que nosotros pidamos la comprensión, la tolerancia. La democracia socialista sólo puede basarse en esta tolerancia, ya que un origen y un concepto del socialismo nos separa. La clase obrera, todos los obreros del mundo, todos los hombres que trabajan y piensan, tienen derecho a pensar libremente del proceso social de la humanidad. Si esta fuerza socialista se uniese, el fin del régimen capitalista finalizaría. Hoy sólo persiste por esta división. Su agonía se prolonga por la disparidad de concepciones socialistas que en el momento presente nos debatimos. Su mentira, que nada resuelve ni puede resolver, mantiene la crisis actual por la separación de conceptos sociales, dentro de las masas laboriosas.

De ahí la necesidad de una entente o entendimiento entre las concepciones socialistas de la presente hora. Esta tolerancia y esta concesión es base inmediata para terminar con el enemigo común, que se llama capitalismo. La necesidad de crear una democracia socialista, en que sólo caben dentro de ella las masas laboriosas. Aceptar una tregua internacional en que todas las concepciones socialistas se den la mano. La acción y la reacción se suceden. El peligro de la tiranía reaccionaria no ha desaparecido ni desaparecerá mientras en manos de la reacción del mundo se halle el poder económico de la sociedad. El socialismo no será más que teorías vagas — aun científicas — mientras un poder material impida su establecimiento. Las coincidencias son muchas entre las doctrinas socialistas de la hora presente. Pueden ser un aglutinante la necesidad imperiosa del momento. Entonces, el socialismo podría pasar de la teoría a la práctica y a la realidad. El socialismo habría encontrado el camino de Damasco. Un nuevo Constantino internacional reconocería el orden social del proletariado, como único orden. Sólo los partidos obreros podrían subsistir. De ahí nacería la verdadera democracia obrera. La única democracia, dentro de la civilización socialista que queremos comenzar. Ello sería la base de la nueva sociedad. Una nueva era histórica comenzaría en el mundo. La agonía del capitalismo daría paso a una sociedad sin clases. No quedaría en pie más que la discusión dialéctica del socialismo. La luz se impondría con nuevas experiencias y nuevos pensadores. Porque negar esta verdad sería tanto como negar el progreso humano, como poner vallas al curso de la humanidad.

Esta política social podría ensayarse en España. En el próximo trabajo diremos cómo.

HUELGAS EN BARCELONA

BARCELONA. — La huelga que desde hace unos días han declarado los obreros de la industria textil para protestar contra la insuficiencia de abastecimiento, tiende a extenderse.

La policía ha obligado a evacuar a dos mil obreros de una fábrica de las proximidades de la ciudad, que practicaban la huelga de brazos caídos. — FEBUS.

GUIÑOL del exilio

«LA PROPIEDAD ES UN ROBO»

ACABABAMOS de perder la guerra y nos encontrábamos en un campo de concentración, en cualquier parte de Francia. Arena y mar; gendarmes, senegaleses y spahis. Ni rastro de vivienda, excepto unos barracones de madera, destinados a los encargados de nuestra vigilancia. Había que ingeniarse y darse prisa en construirse un albergue, por rudimentario y primitivo que fuese. Y nos apresuramos. Aquellas jornadas de comienzos de febrero, el més loco, el de los veintiocho, con su luna redonda como un gran disco de plata, eran desapacibles y lluviosas para pasarlas al raso.

Algunos nos agrupamos, y con cuatro estacas hincadas en la arena, trozos de arpillera y mantas viejas, construímos una especie de choza de pastor o de *chavola* moruna, en la que había que permanecer sentados y que entrar a gatas, como los felinos. Otros, individualistas rabiosos, insociables o soñadores que hablaban sólos, a media voz, a lo largo de la playa, abrieron un hoyo en la arena, de las dimensiones justas para permanecer en él tumbados, y lo cubrieron con una chapa de zinc ondulado. No le faltaba a ésta más que una inscripción, con nombre y fecha, para ser lápida y tumba. Y lo era, en efecto, pues los habitantes de estos agujeros, morían cada noche, resucitando, como Lázaro, al amanecer. Algunos murieron definitivamente en estas tumbas, abiertas por ellos mismos.

Carbousier no ha ideado viviendas tan surrealistas como las que construímos los refugiados españoles en las primeras semanas de nuestra entrada en Francia.

El campo adquirió pronto un aspecto de aduar marroquí o de campamento gitano miserable. No había simetría alguna ; las rústicas y pobrísimas viviendas se amontonaban « pêle-mêle » en la playa, sin sentido de la alienación y, por lo tanto, sin formar algo que pudiera parecerse a una calle, y ni siquiera a un callejón sin salida.

Sin embargo, transcurridos unos días, algunos empezaron a acotar su finca con alambres de púas, arrancados de las alambradas que cerraban el campo. Poco a poco, se adecentaron las viviendas y hasta se construyeron jardines sin flores ni plantas, y huertos sin hortalizas ni árboles frutales. Pero se desarrolló el sentido o la avaricia de la propiedad, y cuando alguno, por no dar largos rodeos sorteando aquel maremágnum de chozas, sobre un terreno blando y movedizo que fatigaba el andar, saltaba uno de los cercados, surgía un habitante de la finca, para increparlo :

« — ¿ No ves que está cercada la vivienda ? ¡ Estás pisoteando el huerto ! »

Y decía esto sin ironía, muy seriamente y con la indignación del señor que ve atropellada su propiedad por un descamisado.

¿Qué clase de gentes habitaban aquella ciudad improvisada ? ¿ Eran los mismos que se habían batido heróicamente contra el fascismo en todos los frentes de España ? ¿ Anarquistas, comunistas, republicanos ?.... Sí, eran los mismos, pero algunos, muchos de ellos, eran ya otros. O, mejor dicho, eran los que siempre habían sido. Y su carnet sindical o político no era en ellos otra cosa que la máscara con que disfrazaron sus ambiciones, sus egoísmos, sus avaricias, sus envidias, sus pasiones torpes. Y fueron estos mismos los que abrieron sus tiendas en aquellos aduares, explotaron la miseria de los demás exilados, adquiriendo sus relojes, sus estilográficas, sus camisas por unos cuantos « sous », vendiéndoles cigarrillos tísicos, de tabaco malo, a cinco francos la pieza ; los que construyeron en un *arrabal* de aquella Metrópolis piojosa y sarnosa, un barrio chino, en el que no faltaron las tabernas, los burdeles y los garitos de juego. Y como en todo barrio chino bien ambientado, hubo crímenes repugnantes y robos escandalosos, y atracos, y « pasma », y « chivatos » y « chorizos ».

Desaparecidos los campos de concentración, aquellos *honrados comerciantes,* transplantaron su industria al mundo civilizado, a las ciudades urbanizadas, con calles, plazas, boulevares, metros, tranvías, etc. Y con burdeles, garitos traficantes del « marché noir » « gangsters » y barrios chinos *de verdad,* como corresponde a toda sociedad bien organizada.

« ¡ Señor ! — exclamará alguno —, es que el exilio es duro y hay que vivir ».

Y es cierto, hay que vivir : unos decentemente — los dignos — y otros esquilmando al prójimo — los canallas —. Unos de su trabajo y otros del trabajo de los demás.

La sociedad está organizada de una forma tan perfecta y equilibrada, que hace imposible la desaparición de clases. Bajo cualquier régimen, existirán siempre dos, por lo menos : la de las personas decentes y la de los bandidos.

COPLAS de la semana

¡ LIBRANOS, SEÑOR!

De don Juan Negrín,
que es un mal doctor,
que entregó el tesoro
de España a Stalín,
¡ líbranos, Señor !

De la Pasionaria,
la mujer fatal,
¡ líbranos, Señor !,
porque es un dolor
que tiene plural.

Y del falso apóstol
de barba florida,
que lleva teñida
sin sentir rubor,
¡ líbranos, Señor !

Del que en el exilio,
siendo estraperlista,
que es antifascista
jura por su HONOR,
¡ líbranos, Señor !

Y del que en España,
siendo leñador,
tonto o boticario
es ya millonario,
¡ líbranos, Señor !

De los que sostienen
a Francisco Franco,
el gran impostor,
que en matar no es manco,
¡ líbranos, Señor !

Y de los obispos,
gordos como sapos,
que en las sacristías
tienen sus Gestapos,
¡ líbranos, Señor !

Y de los Girones
y de los Pemanes,
de los Marañones
y otros ganapanes,
Señor, líbranos !

GERION.

¿Qué busca el Sr. Negrín ?

NUEVA YORK. — Según comunica el corresponsal de una Agencia europea, el presidente del Gobierno republicano español en el exilio, Sr. Giral, se ha entrevistado largamente con su antecesor Don Juan Negrín. — FEBUS.

ESPAÑA ante la O.N.U.

ACTITUD DEL GOBIERNO DE LOS EE. UU.

LAKE SUCCESS. — Fué en el curso de la reunión del día 12 cuando la delegación americana, en la Asamblea general de la ONU, decidió oponerse a la proposición de Polonia y de la Rusia b lanca concertiente a la ruptura de relaciones diplomáticas y económicas con el Gobierno franquista.

Según los medios americanos bien informados se ha nombrado un Subcomité en el seno de la delegación americana, que concretará la actitud de los Estados Unidos con respecto a la situación en España.

Dicho Subcomité, que integran los Senadores Connaly, Vandenberg y los señores Adlat, Stevenson y Forsten Bulles, ha sido encargado de redactar un documento en el que quedará definida la política de los Estados Unidos frente al gobierno franquista. Parece que en el escrito se sugerirán medidas a adoptar que no serán en todo caso de la misma naturaleza que las propuestas por las delegaciones polaca y bielorrusa.

Los medios americanos afirman, no obstante, que el Gobierno de los Estados Unidos continúa oponiéndose firmemente al régimen franquista y a que represetantes del Gobierno de Madrid formen parte de organismos especializados de las Naciones Unidas. Añaden que la actitud americana se basa a la vez en el deseo de que se lleve a cabo una discusión libre y completa sobre el problema español y sobre la impresión que una acción como la prevista por Polonia y por la Rusia blanca resultaría prematura y podría ser susceptible de agrupar a los elementos franquistas en el interior de España. El Gobierno de los Estados Unidos ha votado la retirada del asunto español del orden del día del Consejo para que la Asamblea general pueda discutir la cuestión de acuerdo con las demandas presentadas por varios países, muy particularmente algunas Repúblicas de la América Latina.

Con respecto a los países americanos de habla española es interesante subrayar que en una reunión celebrada por varias delegaciones suramericanas, en la mañana del 11 del corriente, Mr. Dawson, embajador de los Estados Unidos y miembro de la delegación americana ha hecho un llamamiento a los representantes de las Repúblicas hispanas para que no apoyen medidas demasiado draconianas que puedan ser presentadas a la Asamblea. — FEBUS.

EL PRESUPUESTO PARA 1947

MADRID. — Se prevé que el presupuesto general del Gobierno franquista para el año 1947, se elevará a 15 mil millones de pesetas, es decir, cuatro mil millones más que el del año 1946. — FEBUS.

PUNTO DE VISTA ANGLO-SAJON

LAUSANNE. — El corresponsal particular en Nueva York de la « Gaceta de Lausanne » ha enviado a su periódico una crónica dedicada al problema español, en la que dice :

« El señor Giral está convencido de que una resolución antifranquista obtendrá una mayoría de los dos tercios de la Asamblea de la ONU. De la actitud de Washington dependerá la de una gran parte de los países de la América Latina. Estos están divididos en dos grupos. El primero, formado por Méjico, Chile, Guatemala, Panamá y Venezuela es pro republicano y antifranquista. En el segundo grupo se encuentra el Uruguay, Bolivia y otros países cuya decisión depende, en grado diverso, de la que adopte el Departamento de Estado de Washington. Si por parte de Norteamérica, en lugar de frenar, se adopta una actitud de « dejar hacer » ello constituirá elemento favorable para los republicanos españoles.

El punto de vista del Sr. Negrín, último Presidente del Consejo español, que aunque no ocupa puesto oficial en el Gobierno en el exilio, se halla actualmente en Nueva York, ha quedado expuesto a las delegaciones americanas de la ONU en el curso de la sesión en que ésta estudió el problema a través de dos de sus miembros. El Sr. Negrín, que juega un papel eminente en el problema, atribuye gran importancia al hecho de que las decisiones de la Asamblea sean adoptadas colectivamente, es decir, estima que los republicanos españoles preferirían una fórmula mínima adoptada por unanimidad antes de una máxima que no obtenga sino una mayoría.

Las consideraciones sobre las que basa su posición la delegación inglesa son las siguientes :

Primero. — La ruptura de relaciones diplomáticas en sí carece de significación.

Segundo. — La única manera de hacer presión eficaz sobre los españoles será revivir el sistema de los « navicerts » que existió durante la guerra.

Pero el mundo, que aspira a la vuelta a la normalidad, se halla fatigado de este sistema. Además, Portugal, vecina de España, no es miembro de las Naciones Unidas.

Tercero. — La posición de Gibraltar debe ser mantenida.

Cuarto. — Inglaterra depende de los minerales españoles, que le son particularmente necesarios en este momento, pues constituyen el 30 por ciento en menos del carbón extraído del suelo británico.

El medio preconizado por los ingleses para obtener un cambio de régimen en España continúa siendo el mismo : los antifranquistas deberán entenderse, eliminando al mismo tiempo el riesgo de una nueva guerra civil. Entonces el régimen franquista desaparecerá por la fuerza de las cosas. » — FEBUS.

FRANCO NO SE ATREVE A DISOLVER LOS ECONOMATOS del EJERCITO

LONDRES. — En su número de la semana actual « The Observer » publica la siguiente información :

« En el curso de las últimas semanas se ha venido desarrollando un conflicto real entre el general Franco y el Ejército español. Este conflicto no tiene nada que ver con el régimen ni la ideología franquistas y favorece muy poco a los oponentes de Franco.

Hace dos semanas el general firmó un Decreto aboliendo los « Economatos » o Cooperativas del Ejército. Pero el Decreto no ha sido publicado todavía a causa de la firme oposición del Ejército.

A través de tales «Economatos» todo el personal del Ejército desde el sargento al general pueden obtener raciones alimenticias especiales y artículos varios a bajo precio y fuera de toda proporción de cuanto está al alcance del pueblo.

Con la agravación de la crisis económica en España, estos « Economatos » se han convertido en los principales abastecedores del mercado negro. El personal subalterno en cierta medida y en una infinitamente superior los jefes, hasta generales, venden sus raciones a precios verdaderamente abusivos. Se había pretendido no ver el escándalo que ello representa, debido a la política de contemplaciones del general Franco para con el Ejército.

Hace aproximadamente tres semanas, y al empeorar la situación alimenticia, Franco se vió obligado a sustituir a su ministro de Abastecimientos por el coronel Planas — uno de sus principales sostenedores — con el fin de terminar con el mercado negro. Era evidente que esta decisión no podría llevarse a cabo sin suprimir su principal fuente de ingresos : los « Economatos ». A tal fin Franco firmó el Decreto aboliéndolos.

Sin embargo, parece haberlo pensado mejor ante el temor que le inspiran las reacciones que pudiesen experimentar el Ejército, siendo esta consideración la que ha vencido y no la gravedad de la situación económica. — FEBUS.

Las Trade Unions contra la

Política Laborista

Las Trade-Unions inglesas empiezan a manifestar su descontento por la política que sigue el Foreign Office. Estos síntomas de disgusto que han empezado por manifestarse en los organismos sindicales se han transvasado al Labour Party. Para darse cuenta de la evolución interesantísima que se opera en las filas del laborismo nos sirven a maravilla los resultados del último voto de confianza pedido por el señor Attlee para su colega Bevin.

El voto de confianza ha sido obtenido por 353 boletos. Si consideramos que el parlamento inglés se compone de más de 600 diputados y que en la votación han participado unánimemente todos los conservadores presentes tendremos una idea aproximada de las dificultades crecientes en que el señor Bevin desarrolla su política exterior.

¿ Qué conclusión puede sacarse de esto ?. Sin dudas de ningún género nos encontramos en presencia de una importante oposición en el seno del Partido Laborista dictada por ciertos extremos bastantes discutibles sobre lo que debiera constituir una política exterior menos apegada a los intereses imperialistas. La confusión en Europa central, el caso de Grecia y sobre todo el delicado asunto español despiertan en la consciencia de los trabajadores ingleses serias objecciones que se han traducido ya en causas de indudable inquietud para los dirigentes después del Congreso de Brighton.

En dicho Congreso, cuando un delegado excepcionalmente cuitado en los principios de una política exterior sujeta únicamente a los intereses británicos, aún a trueque de desinteresarse del problema español, dijo que las sanciones económicas se adoptaban a sabiendas de perjudicar la fuente de materias primas que proceden de España y pasan a alimentar las necesidades puramente nacionales, otro delegado le interpeló diciendo que el obrero inglés no podía edificar la prosperidad inglesa sobre las ruinas y sufrimientos de un pueblo tan heroico como el español. Esta intervención, que nos ha llenado de orgullo, muestra bien a las claras la pugna que existe entre militantes de una misma organización proletaria cuando se tratan intereses nacionales y nos demuestra, una vez más, que el internacionalismo de clase está siendo cada día menos real. Y esto se puede pagar, se suele pagar bien caro. Si los trabajadores no se sienten asociados por vínculos más estrechos no sabemos lo que va a ocurrir. De todas maneras consignamos en las palabras del último delegado una saludable reacción que podría cambiar totalmente la faz de los asuntos internacionales, y por vía de consecuencia, los que nos atañen de una forma más directa. La advertencia a Bevin está hecha por sus propias huestes.

(c) Ministerio de Cultura 2005

ESPAÑA LIBRE
CNT · ORGANO en FRANCIA de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO · AIT

AÑO II - N. 42 PRECIO : 6 francos

Correspondencia y giros al Administrador:

FRANCISCO SANCHEZ. — 76, rue St. Maur — PARIS, XI

MIRANDO A ESPAÑA

ORADORES Y ORADORZUELOS, ESCRITORES Y ESCRIBIDORES

por el Bachiller TORREALBA

LA palabra es acaso el instrumento más noble de nuestra vida de relación. Y la retórica es la palabra sometida a unas reglas artísticas. Y la mala oratoria —tomo el término en sentido lato, de oratoria hablada o escrita, soslayando a sabiendas la severa etimología— es una especie de aberración o, como quien dice, un engendro. Hago esta cadena para recordar que un tan hermoso instrumento se convierte en objeto pernicioso o simplemente inútil, cuando manos inhábiles lo manejan. En cuyo caso, si la Estética sale malparada, la Moral no queda mejor servida. De los dos males, el segundo es el más grave. La expresión, esta forma sensible del pensamiento, debe ser dirigida en un sentido de perfeccionamiento humano. Ello contribuya tal vez al cumplimiento de las leyes que rigen la Naturaleza, en la que todo parece buscar la superación. ¿... que adonde voy a parar?

Los malos oradores son un azote endémico de la sociedad española. Y las repercusiones de este mal en la vida política del país han sido catastróficas. Un culto bobalicón de la oratoria ha permitido que el pueblo español, en los últimos cincuenta años, tome por águilas a quienes ocupaban lugar menos gallardo en la zoología de los valores políticos. Se trataba, sin duda, de un resabio romántico. Los tiempos de Castelar no estaban aún lejanos : " Grande es Dios en el Sinaí... etc., etc. " España ha sido un país dirigido por retóricos. Por malos retóricos. ¡ Qué de ministros, qué de subsecretarios, qué de directores generales escalaron los puestos gracias a su garrulería chabacana ! Y en la República, como en la Monarquía. La Democracia tiene sus portazgos.

Justo es consignar, en descargo de las gentes de buena voluntad, que la oratoria tiene algo de espejuelo. " ¡ Qué pico de oro ! " o bien " ¡ Qué labia tiene !", decían— y aún dirán— nuestras beatas, evidenciando que el brillo de un pico puede ofuscar un entendimiento. Además, durante un discurso, el raciocinio del oyente no tiene tiempo de emplearse a fondo. A todo el mundo le ha ocurrido una vez encontrar huero, en la lectura, el discurso oído con interés la víspera. Muchas buenas famas debieron su establecimiento a esta circunstancia. Se trata de un abuso de confianza por el que el orador, aprovechando una ocasión favorable, hizo pasar por buena mercancía lo que no era sino relumbrón, lugar común, latiguillo, lógica forzada y sofistería. Esta dificultad de acomodación del criterio del oyente aparece más patente aún en las justas oratorias a que dan lugar las reuniones políticas. En ellas, la opinión media se ve sometida al vaivén de una dialéctica al alimón. Y allí es la perplejidad, y los aplausos a diestro y siniestro, y las invectivas inciertas, y en aprobar en Juan lo desaprobado en Pedro, o viceversa, y el ver en fin nuestro juicio marchar a la deriva sin que nuestro esfuerzo pueda acostarlo a una orilla segura. Por otra parte, yo creo que en la mente de no pocos españoles existe, más o menos borrosa, una estampa de club muy siglo XVIII, légamo de pasadas lecturas, lo que hace que oradores y público aparezcan muchas veces como perdidos en las reuniones de nuestra época. Muchos identifican al orador político, a todo orador político sin excepción, con el político vividor, y creen que política es sinónimo de politiquería. Casi todos los gatos escaldados de la oratoria de pacotilla, estos impacientes son los que, después, se recluyen en su inhibición y " quieren " ignorar que hay una política de sentido aristotélico, en la cual ellos, los impacientes, tienen reservado un puesto más o menos activo. Porque Política es esto : ciudadanía, ciudadanía de buena ley.

Fondo y forma son la esencia de todo discurso ; lo que se dice y la manera como se dice. El orador ideal, pues, es aquél que dice de manera galana cosas substanciosas. Hasta aquí no hago sino desviar hacia nuestro caso el precepto horaciano de lectorem delectando pariterque monendo, *de "instruir deleitando ", por hablar en plata. Orador incompleto es el que expone cosas substanciosas en estilo desaliñado. Pero no es orador ni por asomo aquél de cuyo discurso no hemos podido retirar algo constructivo ,como se dice ahora. Con esta clase de orador, y sólo con ésta, quiero yo meterme. El porvenir de nuestro país depende en gran parte de lo que se fragüe en partidos y sindicatos ,en los que los oradores tienen vara alta. Y es necesario que el oyente sepa oír y que, sobre todo, el orador mire lo que dice. Cuando ello sea posible, el orador debe preparar — meditar — su discurso. En las improvisaciones y réplicas, el orador deberá proscribirse, en beneficio de la doctrina, los gestos y frases efectistas a lo Fray Gerundio. Sea leal y no trate de convencer a los otros, cuando él mismo no esté convencido ; ni la amistad, ni los intereses de partido, ni el amor propio deben ser parte para que el orador se despoje de la dignidad de su misión. Porque el orador es un misionero, un enviado.*

La escasez de raciocinio en las masas, su partidismo o el exceso de pasión permiten frecuentemente que ciertos hombres lleguen a escalar puestos políticos que — por emplear una expresión gráfica —. " les vienen demasiado anchos ". Los hombres así elegidos usurpan el bien que corresponde de derecho a aquellos otros que, ya por modestia, ya por su pobreza en dotes oratorias, ya por falta de tupé, parecen quedar ignorados. Y, por tanto, ¿ quién pretendería que los oradores, y sólo los oradores, son los únicos capacitados para dirigir la grey ? La ceguera de la masa que no sabe " adivinar " sus hombres está bien lejos de la prudencia de aquellos nobles de la arcaica España, quienes, por la fuerza de sus amenazas, convirtieron en rey al hombre justo que, olvidoso y, como se ve, no olvidado, vivía pacíficamente cultviando sus tierras. De ordinario, en política, la afirmación de que " tenemos las cabezas que nos merecemos " suele ser justa. Sepamos, pues, elegir nuestros hombres. Aunque no sean oradores. Y, entre éstos, apartemos a los que enderezan sus peroratas para hacer el propio artículo, a los que se nos avanzan obsequiosamente, cuando aún no habíamos pensado apelar a sus capacidades.

En partidos y sindicatos hay siempre un equipo de oradores que, para mantener el buen nombre de la corporación — la de ellos —, habla por hablar en cuantas ocasiones se presentan. Como es natural, su verborrea ha de alimentarse de tópicos. Oyéndolos, yo me acuerdo de una frase de Montesquieu, que yo retuve preferentemente : " Quan un homme n'a rien a dire, que no se tait-il ! " *Por fortuna, no siempre es todo paja. Yo me he sentido orgulloso alguna vez, en alguna reunión de compatriotas, al ver que unos hombres, casi siempre audodidactas, decían cosas substanciosas a tiempo que mostraban sus manos callosas y deformadas por el trabajo rudo. Hombres de esta clase honran las colectividades a las que están adscritos ; y su actuación será perfecta, si, midiendo sus posibilidades, saben detenerse ante el terreno vedado Proudhon o Marx no se prestan al manoseo del primer llegado. Atacarse a ciertos autores, a ciertos temas, cuando no se dispone de una preparación sólida, es presunción necia y estulticia famosa.*

Hombre pacífico si los hay, poco amigo de criticar las faltas de mis semejantes y, sobre todo, poco amigo de dar lecciones de moralidad político-oratoria, había decidido pedir perdones a los malos oradores que pudiesen leerme. Mas he pensado que esta gestión de mi parte sería completamente inútil. Porque — aquí, entre nosotros — ¿ qué mal orador, leyéndome, se dará por aludido ? Tal vez ninguno. De todos modos, la sola idea de que uno sólo, tan sólo uno, se reconozca en estas líneas, las justifica sobradamente.

Pues.... ¿ qué decir de los escritores ? Tan cierto es que guardo, también, un puñado de cosas para arrojárselas a la cara, como que el espacio me falta para hacerlo en esta ocasión. Pero otra vez será. C'est promis.

EL PARAGUAY
Y EL PROBLEMA ESPAÑOL

BUENOS AIRES. — El Sr. Soler, ministro de Negocios Extranjeros del Paraguay, de paso por esta ciudad, se ha referido ante los periodistas a la actitud de su Gobierno con respecto al problema español. " El Paraguay — ha dicho — se opone resueltamente a una intervención en los problemas interiores de España y es hostil a toda sanción económica. Pero aprueba la proposición hecha por Bélgica a la ONU en el sentido de invitar a todas las naciones amigas para que rompan sus relaciones diplomáticas con España hasta que ésta nación tenga un régimen democrático. Si admitimos este proceder, deberemos extenderlo a otros países, concretamente a los de la Europa central y a Grecia ".

La tesis del Sr. Soler parece ser el resultado de conversaciones que han tenido la mayor parte de los representantes de los países de América Latina reunidos en Santiago de Chile a la ocasión de la toma de posesión del Presidente González Videla. — FEBUS.

POLIEDRO

TRES COLOQUIOS EN TRANSEUNTE

LAS labores periodísticas le imponen a uno determinados viajes que os reservan sorpresas amenas. Los españoles somos tan poco discretos en el decir.... O mejor dicho, somos tan abiertos al hablar, que sin querer se enteran hasta las coristas del « Folies » si la conversación se traba entre la parada de « Montmartre » y el Faubourg del mismo nombre ; no vayan a creer que puede ocurrir de semejante manera desde lo alto de la Basílica del « Sacré Cœur », pongamos por caso. Los dioses nos libren de un tal afán despectivo para mis compatriotas. (Por otra parte, y entre nosotros, os confesaré que yo tampoco me hallo exento de esa virtud españolísima y ¡ qué caray !, uno es como es y a la luna digan pardas).

.. ..

La calle desciende suavemente y da gusto pasearse en esta hora vespertina. Pero el otro día marchaba yo con tiempo aguanoso y paso nada tardo para las obligaciones que me esperaban, cuando pude percatarme, enseguida que torcí el ángulo del Faubourg Montmartre y Boulevares, de lo que os dije antes. Dos simpáticos elementos que vociferaban delante mío convenciéronme de nuevo en la teoría sobre vehemencia del ciudadano español al contacto con la calle. La calle nos pertenece y no cabe duda de que yo mismo me alegro a menudo cuando las reflexiones encuentran eco en nuestra lengua materna, aunque sea a grito pelado.

Como iba diciendo, dos transeuntes españoles, « al parecer », hiciéronme acortar el paso sin saber porqué. Es posible que la curiosidad, en este caso perfectamente justificada, pues no siempre tiene uno que meditar para uso exclusivo de nuestro coleto, jugara aquí el maligno papel que siempre se le ha reservado en la descomunal comedia humana ; no voy a intentar cobijarme en el supuesto. Fuí fisgón y creo que no hice mal en retener partes muy interesantes de su diálogo ; quizá el delito sea mayor al divulgarlo en la prensa. ¡ Qué le vamos a hacer !. Está uno metido en profesión tan ingrata a veces....

Uno le decía a dos :

— Pues nada chico ; es una vergüenza tener que trabajar por este cochino salario.

Y dos le responde a uno :

— Hace tiempo que me he convencido de que no se puede vivir honradamente del trabajo. Lo que me consuela es que no somos solos.... En fin, un poco de paciencia y cuando se arregle lo de España....

Uno vuelve :

— ¡ Ah !, pero ya te aseguro yo que el hijo de mi madre sabrá lo que debe hacer cuando vayamos a España. No seré tan lila como antes. ¡ Que trabajen los idiotas !. Yo.... un comercio de baratillo, un comisionado, una tienda, lo que sea...., todo menos vivir del salario que te dan los burgueses para que te mueras de hambre y luego, cuando llegas a viejo, las glorias de digno trabajador te las pagan mandándote a la Casa de Caridad. No y mil veces no.

Dos le contesta a uno :

— De acuerdo, López, de acuerdo. Y harás muy bien. Que trabajen los que tanto se llenan la boca con esta santísima palabra.

Vamos llegando a la Plaza de la República. La silueta de la matrona broncínea se recorta en la bruma espesa y una lluvia fina, fina como el « Chiri » bilbaino nos la presenta casi en traje de bañista, tanta agua rezuma su túnica. Presiento que voy a separarme de los dos compadres cuando irrumpe el uno dirigiéndose al dos :

— ¡ Pobre España ! Este Franco la ha sumido en la miseria.... Entre la guerra y la falta de brazos nuestro país se ha convertido en una tierra de mendigos y sopistas.... Habrá que trabajar firme.

Y dos, dándole extraño acento metálico a su palabra, corta tajante :

— Sí, amigo López, sí ; habrá que trabajar como se debe para levantar ese cacho de tierra que nos vió nacer y que es lo más grande, lo más grande....

.. ..

Las doce y media de un día gris plomizo. El « metro » a reventar. Por un milagro de compresión logro meterme en esa campana neumática y así, cabeceando y estrujado entre dos enormes señores obesos que se inquietan por convertirme en oblea, amén de las caricias que me prodiga la pluma de una elegantísima y minúscula dama cuyo sombrero más bien parece el penacho de un comanche, consigo ser exultado en la estación «terminus». Otro cambio y esta vez el espacio vital desvanece mis ínfulas dictatoriales. El trecho es largo y dos compatriotas me deparan un diálogo que traduzco sin quitar ni poner coma.

— ¿ Tú crees que el Gobierno Giral será reconocido en la O.N.U. ?. Me parece que esto ya va oliendo a cuerno quemado.

— Hombre, tanto como esto.... Quizá.... La verdad, amigo Pérez, que yo me tengo hecho un taco con eso de la O.N.U., el Consejo de Seguridad, los « tres grandes », la paz, el fascismo etc. etc. Si no fuera porque uno tiene tantas cosas allá abajo, en el terruño, era para mandarlo todo a rodar y meterse en cualquier rancho australiano.

— Me parece, amigo Gómez, que estás algo pesimista. No hay que tomarlo con tanto pecho. Todo se arreglará. Los hombres que nos representan trabajan con ahinco para que se nos haga justicia. Verás como al fin le encontrarán una solución digna.

— No me hagas poner como un basilisco, querido López. Pero es que tú tienes todavía confianza en los hombres de partidos y organizaciones porque eres un idealista impenitente. ¿ Es que no te das cuenta de la cantidad de logreros que nos rodea ? ¡ Bah, los hombres representativos !.... A otro perro con ese hueso.

— Sí amigo, tengo confianza aún en el buen sentido de los hombres y en su sinceridad. Tal vez sea un ingenuo. Es posible que tengas razón en despreciarlos pues si examinamos el panorama del exilio esto más parece tertulia de comadres en lavadero que reunión de hombres sagaces y ponderados. La honradez en las ejecutorias no se barrunta siempre.... Pero a pesar de todo tengo confianza en que se impondrá el buen sentido.

— Lo dudo. Esto es una merienda de blancos.

— Pongámonos de acuerdo y cortemos la digestión a los « merendadores ». No basta con quejarse. Hay que luchar por los ideales que uno dice sentir. Mira el ejemplo de España.... Tú, yo y ellos podemos remediar todo y verás a los representantes como les llega la hora de rendir cuentas y le daremos a cada cual lo suyo. Todo menos el escepticismo.

.. ..

Una larga fila de tenderetes en el « rastro » parisién. El flujo y reflujo de compradores en busca de objetos heteróclitos es indescriptible. Aquí se encuentra desde un par de calcetines hasta un hornillo de gas, un camastro o un puchero de hojalata.

Tres andariegos españoles, entre parada y husmeo, van tejiendo este comentario :

— Yo he perdido mi ajuar cuatro veces, desde que entramos en Francia.

— Pues a mí me ha repuesto seis veces el equipaje una serie ininterrumpida de milagros y catástrofes.

— Yo he tenido la suerte de no perder las maletas más que en tres ocasiones.

— ¿ Y cuántos trajes tienes ?.

— Ninguno completo. Un pantalón y una chaqueta constituyen parentesco sin ser de la misma familia.

— Y yo igual.

— Y yo.

— Pero somos felices porque algun día iremos a España. Qué importa que hayamos perdido la ropa si el abrigo del alma continua nuevecito.

— Pecho a la vida. Ya haremos funcionar los telares de nuestra tierra.

— Tienes razón.

— Da gusto el « rastro », aunque no compremos nada.

.. ..

HORARIO

EL CONCEPTO SOCIALISTA ACTUAL

POR ARIEL

EN el momento presente nos debatimos en las conclusiones filosóficas del socialismo. Diferentes escuelas han surgido desde mediados del siglo XIX. Estas escuelas son producto de las deducciones científicas del progreso social de la humanidad. Para unos, el hombre lo es todo. Para otros, no es nada. Todos se hallan de acuerdo en afirmar la gran injusticia de la economía actual. Unos lo subordinan todo al Estado ; otros, al individuo, como función federativa de la humanidad. Lo que sí se hallan de acuerdo es sobre la necesidad de que la producción del trabajo del hombre no es equitativo ; y si éste, el trabajo, es la fuente de la vida de los pueblos, su beneficio no se halla distribuído equitativamente al esfuerzo de cada uno de los componentes de la sociedad organizada. Materialismo y espiritualismo se hallan en pugna en la hora actual, dentro de las corrientes sociales en que nos debatimos. El hombre es espíritu y materia ; idealismo y positivismo. Pero sobre estas corrientes se halla siempre el hombre. El hombre que defiende su independencia, como defiende su libertad. De este tremendo choque han nacido las dos corrientes del socialismo moderno. Pero estas dos corrientes son el producto de una cultura filosófica que ha minado el pensamiento humano. Escuelas materialistas y espiritualistas, como idealistas y realistas se han encontrado a lo largo del proceso social. El socialismo actual no es más que el producto de estas corrientes históricas. Estoicos y epicúreos, como positivistas y espiritualistas, se han dado cita en todos los instantes de las luchas ideológicas de la cultura humana. El socialismo moderno no podía menos que poseer la misma lucha. Es la propia condición humana la que siempre permanece a lo largo del tiempo y del espacio histórico. De ahí nace la vitalidad de las corrientes humanistas, que son siempre el común denominador de estos estados de ánimo de la humanidad pensante.

A medida que el hombre ha mirado hacia la tierra, su pensamiento se ha hecho más racional y más científico. La emancipación del espíritu fué el fin de la postrer etapa de la era teológica. La idea del dios-creador, ha sucedido al concepto del dios-hombre. El hombre, en su angustia, ha creado a dios,, y después el hombre ha creado al hombre. El hombre se encontró solo sobre la tierra. Del mito-dios, hemos pasado al mito-hombre. De ahí el progreso de las ciencias. El concepto cartesiano del hombre-pensamiento, es hijo del concepto experimental del inglés Baçon. Este fué el primero que dijo que había que pensar con la experiencia de los hechos. El bagaje científico de ayer, desde los conceptos geométricos de Euclides, o matemáticos de Pitágoras, a la concepción aristotélica del mundo, con el idealismo socrático de Platón, nos condujeron con el agnostismo romano de estoicos y de epicúreos, a la escolástica cristiana, que pudo ser metafísica en san Agustín y dogmática en santo Tomás de Aquino ; al concepto físico del mundo con un renacimiento de la razón, que al romper Copérnico con la idea que Tholomeo tiene del universo, pasamos a la filosofía moderna, que estudia al hombre como ser, a través de sus pasiones, hasta llegar a la propia filosofía de la historia, que crea una lógica del proceso humano, después de las deducciones kantianas, para comprender que el hombre emancipado de la esclavitud moral y política, es un ser social, que vive y piensa, y que, para pensar y vivir libremente, para que su voluntad sea suya, necesita emanciparse económicamente, para que el fruto de su trabajo no sirva para la explotación del hombre por el hombre.

La hora del socialismo ha nacido así. El hombre, el hombre moral y políticamente libre, a través del cristianismo, del Renacimiento, de las revoluciones liberales de la edad moderna, necesita una nueva igualdad : la igualdad económica. Pero para comprender esta igualdad económica, ha sido necesario haber conseguido otras igualdades : la igualdad del espíritu humano, con el cristianismo, y la igualdad política o civil, con el triunfo del liberalismo democrático. Pero los pensadores comprendieron que estas igualdades no eran suficientes sin el complemento de una tercera igualdad. La voluntad del hombre se hallaba esclavizada a la tiranía económica de la sociedad. Aun reconociendo que todos los hombres son iguales al nacer, en su libertad humana, e iguales ante las leyes de la sociedad, todo ello se hallaba subordinado a los intereses materiales de la sociedad, y sin esta libertad económica las otras son circunstanciales siempre. Y si hubo pensadores que reconocieron esta gran verdad en diferentes épocas de la historia, no tomó cuerpo de conciencia en la sociedad hasta que estas otras libertades no hubiesen sido conseguidas. De ahí que el concepto socialista de la hora presente es producto y herencia de una cultura pasada, y que nosotros recogemos como usufructuarios de toda ella. Nada se ha improvisado. Todo ello ha ido apareciendo y aceptándose como consecuencia de este mismo proceso. Por eso nosotros no podemos decir que lo hemos descubierto todo ; antes al contrario, somos los usufructarios del esfuerzo de otras generaciones y otras culturas.

Pero el hombre socialista ha nacido así. Es la herencia de todo un pasado que nosotros recogemos ahora. Sí que es verdad que algunos pensadores modernos han precisado — como recogiendo la conciencia de una época —, como son las concepciones de Hegel, de Bakunine, de Carlos Marx, de Proudhon y de Reclus. Pero ellos no hacen más que precisar lo que después de la cultura greco-romana, cristianismo, Renacimiento y filosofía científicas modernas, para trasladar a la época contemporánea, en que nosotros vivimos, unos conceptos precisos, que en otras épocas se han debatido, pero que no tuvieron aceptación, porque la conciencia de la sociedad no se hallaba aún con la madurez para aceptarlos como buenos y justos y asequibles. Era preciso pasar por estas etapas para su aceptación total, como ahora hacemos nosotros. La naturaleza, en su concepto cosmológico, no da saltos. El hombre, socialmente, tampoco. Hoy día nos debatimos todos por estas verdades, porque las creemos más que justas, asequibles. En otras épocas han existido otros pensadores que han manifestado estas eclosiones de igualdad humana, pero nadie les ha heco caso. Tanto en Grecia y Roma, como en la India y en China, tenemos ejemplos históricos bien patentes, que sólo al evocarlos nos dan razón a nuestra tesis. Habíamos de pasar por otras etapas históricas de civilización y de cultura para que el socialismo científico tuviese aceptación. De ahí que nosotros debemos de ser agradecidos en el pasado histórico, culturalmente ,aunque sea el olvido y la ingratitud el peor de los defectos humanos.

Ante estas deducciones socialistas de la hora presente, ¿ quién tiene razón ? El hombre no es sólo materia ni sólo espíritu ; ni es todo practicismo, ni todo idealismo o pensamiento. El hombre vive la vida, su vida. Y para vivirla necesita de la materia y del espíritu. El hombre come y piensa. Pero el hombre trabaja. Este es el corolario más firme de la vida humana. El trabajo lo ha hecho todo ; lo ha pensado todo. Nosotros recogemos todo este esfuerzo. Pero el hombre se esfuerza para mejorar su vida. El hombre quiere vivir y gozar del esfuerzo de la civilización o civilizaciones por -igual. De ahí la igual dad material de la hora presente. El hombre civilizado tiene derecho a gozar lo mismo de las cosas materiales que de las cosas espirituales. Todo es producto de la civilización. Todo le pertenece. Lo mismo una sesión de cine que una sinfonía de Beethoven. Lo mismo los tejidos de lana que el caviar. No se ha llegado aún a la cuarta igualdad : en la que todos disfrutamos por igual. La sensibilidad aún nos distingue unos hombres de los otros. Pero la igualdad material es asequible a todos. Todos podemos disfrutar de la civilización material, que llamamos progreso. Esto es lo que caracteriza el socialismo moderno. Un aparato de radio, es el común denominador de esta etapa socialista. Materialmente, todos tenemos derecho a poseerlo. Ahora bien, nuestra sensibilidad no nos permitirá por igual disfrutar de las mismas emociones. De ahí que esta igualdad no es completa del todo.

Por eso el socialismo no puede ser un dogma ni un precepto rígido. Todas las doctrinas socialistas son asequibles, con tal que no sean intransigentes. La verdad absoluta no la posee aún nadie. Todos poseen una verdad relativa del socialismo. Estas verdades deben de ser discutidas, comentadas ; pero no impuestas. Deben de dar cauce a otras facetas de la evolución del pensamiento humano. Todas ellas pueden servir para preparar una humanidad más justa y más humana. Caer de nuevo en la intolerancia, aunque ésta sea socia-

(*Pasa a tercera página*).

EL AGUILA IMPERIALISTA, vista por MONDRAGON

Gérant . M. Durand

S.P.I., 4, rue Saulnier, PARIS (9)

(c) Ministerio de Cultura 2005